

Exposición de Eugenio López Berrón y José Luis Fernández



*Los paisajes de **Madrid** son calidos hasta en las noches más frías. El centro de la capital es para López Berrón una ciudad vivida (Ana Samboal). José Luis Fernández: Me gusta que, a veces, el espectador de mis esculturas tenga la sensación de que devuelvo la materia a su origen primitivo, porque ese es mi compromiso con el medio*

Exposición de pintura de Eugenio López Berrón y exposición de escultura de José Luis Fernández “Una mirada a su trabajo escultórico desde los años sesenta”. Sala Prado 19. **Del 17 de marzo al 15 de abril.** Horario de 10 a 14.00 horas y de 17 a 21.00 horas. Abierto sábados y domingos. Cerrado 29 y 30 de marzo (Semana Santa). Citas en medios: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | **Eugenio López Berrón:** [Cartel](#). [Tríptico](#). [Imágenes](#). **José Luis Fernández:** [Cartel](#). [Biografía](#). [Tarjetón](#). [Imágenes](#).

José Luis Fernández. Escultura: *Me gusta que, a veces, el espectador de mis esculturas tenga la sensación de que devuelvo la materia a su origen primitivo, porque ese es mi compromiso con el medio. De esta manera la materia como tal, sólo es un vehículo para transmitir una idea y hacer posible que ambas, materia e idea, prevalezcan.*

Eugenio López Berrón. Pintura : *Una atmósfera onírica envuelve los paisajes que pinta López Berrón. Su magia consiste en que es real y al tiempo parece soñada. Quizá sea la luz que dibujan sus pinceladas la que logra traspasar el lienzo para invitar al que mira a entrar en el fondo de la obra, no solo para observarla, sobre todo para sentirla (Ana Samboal).*

Inaguración 17 de marzo, 19 horas

ESCULTURA: MATERIA Y FORMA

"

Cuando un artista trabaja la materia para darle forma, está ejerciendo su dominio sobre el elemento. Está luchando por someter la materia a la estética y haciendo llegar al público, a través de la forma, una idea, un pensamiento, una manera de contemplar la realidad. A veces, esta realidad se expresa a través de la forma abstracta sin que ello reste veracidad a la obra; otras, la escultura muestra un aire de fantasía con la que su creador ha querido transmitir al público cuál es la auténtica sensación que le produce algo visto o pensado. En definitiva, es una manera de expresar lo que se siente, lo que se intuye o lo que se ve.

Doblegar la rigidez para convertirla en una forma de suavidad redondeada, sin aristas, templada, con la

calidez y la nobleza original del material, ya sea bronce, madera o piedra. Es lo que las manos del escultor hacen cuando dan forma a la materia para presentarla al observador con la misma pureza de su estado primitivo, pero con la estética de la idea con que el artista la concibió.

A través de los años, el artista va también esculpiendo su personalidad, su manera de ver las cosas, de entenderlas, y esa experiencia es como un soplo que va transmitiendo a su propia obra. Eso es lo que los críticos llaman la evolución, el enriquecimiento de la personalidad escultórica, la formación para trabajar con los elementos añadiendo a la técnica el conocimiento de oficios artesanos para amansar el carácter de los materiales.

Me gusta que, a veces, el espectador de mis esculturas tenga la sensación de que devuelvo la materia a su origen primitivo, porque ese es mi compromiso con el medio. De esta manera la materia como tal, sólo es un vehículo para transmitir una idea y hacer posible que ambas, materia e idea, prevalezcan.

"

(texto de J.L. Fernández)

UNA ATMÓSFERA ÚNICA ENVUELVE LOS PARAJES QUE PINTA LÓPEZ BERRÓN

"

Su magia consiste en que es real y al tiempo parece soñada. Quizá sea la luz que dibujan sus pinceladas la que logra traspasar el lienzo para invitar al que mira a entrar en el fondo de la obra, no sólo para observarla, sobre todo para sentirla. Como en el Alcázar de Segovia. Se alza majestuosos al fondo. Cerca y lejos, tanto que parece inaccesible. Para llegar a él no sólo hay que escalar un escarpado risco, hay que atravesar esa tormenta de nieve que desdibuja los contornos y que hace al espectador del paisaje sentirse atrapado entre la ventisca y el frío.

Eugenio tiene una habilidad especial para pintar la nieve. No es la blanca y radiante capa que sale de un cuento de niños, es la nieve real. Logra retenerla en el momento justo, cuando al caer transforma la ciudad convirtiéndola en un ente fantasmal que asusta y hechiza en un mismo segundo. Quizá porque la ha vivido tantas veces en Ávila. Siempre logra encontrar una nueva cara a las murallas. El cinturón de una ciudad cercana y cálida en ocasiones, grandiosa y señorial las más de las veces, desnuda de seres humanos, detenida en el tiempo, espiritual más que real, como en Las Moradas de Teresa. Su mirada de artista descubre en los lienzos del cinturón defensivo otros puntos de vista, desvela secretos nuevos incluso ante un meticuloso espectador habitual. En Madrid, otro de sus recurrentes escenarios, esa luz fría de Castilla bajo la nevada se torna rosada al amanecer. Los paisajes de la capital son cálidos hasta en las noches más frías. Y no es sólo el efecto de la iluminación artificial de las farolas eléctricas, son las personas, la vida que bulle en sus calles incluso a las horas más intempestivas, pero sobre todo al caer la tarde. En la Puerta del Sol, en Callo o en la Gran Vía. El centro de la capital no tiene misterio para López Berrón. Es una ciudad vivida. Eugenio consigue con su pincel que no veamos Madrid, Ávila, Segovia, Bermeo, Granada o su amada Gotarrendura, logra que nos adentremos en el aurea singular del Madrid, Ávila, Segovia... o Gotarrendura que él siente, los que él vive o ha vivido. Esa es la magia de su obra.

"

ANA SAMBOAL